

todo aquello que permita una relación de cualquier tipo entre el texto-autor de referencia - en este caso, *Don Quijote* y Cervantes - y cualquier otro objeto cultural en el que se encuentre alguna alusión, por minúscula que sea, a aquel. Obviamente, los centenarios son momentos en que parece poder darse entrada a todo lo que pueda tener relación con la figura ubicada en el centro. Pero el desafío - que algunos críticos han afrontado tratando de aportar respuestas útiles, pienso en Linda Hutcheon o Julie Sanders - consiste en poder distinguir con una claridad conceptual compartida lo que hay de recepción en una traducción a una lengua determinada, en la adaptación de un personaje o una imagen, en la apropiación de un episodio o incluso en la simple transferencia de un título que remite al texto de referencia. El volumen *Don Quijote en los cinco continentes* no trata de resolver este problema intelectual, teórico y conceptual; pero - junto a los cincuenta y cuatro estudios publicados en los tres volúmenes anteriores - sí aporta una multiplicidad de análisis y lecturas que pueden resultar de utilidad para especialistas en cada uno de los ámbitos, autores, géneros o artes incluidas en el libro. En ese sentido, es una lectura que consideramos muy aconsejable.

JESÚS PÉREZ-MAGALLÓN
McGill University

JUSTO DE LARA. *Cervantes y el Quijote. El hombre, el libro y la época*. México: Frente de Afirmación Hispanista, A.C., 2016. xiv + 173 pp.

A tono con las actividades conmemorativas por el cuarto centenario de la muerte de Cervantes — y probablemente descontento con las distracciones de la impresión facsimilar del año 2005 — el mexicano Frente de Afirmación Hispanista acaba de reeditar la principal obra de recepción crítica cervantina en Cuba, cercada por una introducción de Salvador Bueno Menéndez y dos apéndices de Fredo Arias de la Canal. *Cervantes y el Quijote* reúne tres ensayos que José de Armas y Cárdenas firmara con el seudónimo Justo de Lara - nombre del juez que condena a su propio hijo en *El delincuente honrado* de Gaspar Melchor de Jovellanos. Se trata de los textos originales, redactados en el contexto habanero de los homenajes para el tercer centenario de la publicación de la Primera Parte del *Quijote*, y no de las versiones corregidas y expandidas que aparecieron en *El Quijote y su época*, la edición madrileña de 1915.

El primer ensayo, "La vida de Cervantes," propone una biografía corta que contrapesa la tendencia hagiográfica del cervantismo clásico con la racionalización histórica del moderno. Además de la documentada

composición, llama la atención el replanteamiento de la enemistad de Lope de Vega y su peso en la continuación de Avellaneda, pues el autor contradice sus propias afirmaciones publicadas en *El Quijote de Avellaneda y sus críticos* (1884), y retoma la perspectiva antilopesca de la *Conferencia sobre Cervantes* (1883) de Enrique José Varona. Desafortunadamente, la brevísima introducción de Bueno Menéndez deja en el tintero estos textos y la consiguiente controversia crítico-literaria entre Varona y Armas, quizás en teleológico afán de simplificar la complicada dimensión política pro-hispana del segundo a favor del independentismo tardío del primero. Aunque la mayoría de las fuentes e ideas de Armas se mantienen vigentes, no habría sobrado un comentario editorial que señalase el cuestionamiento posterior de algunas, en particular de la autenticidad de la *Epístola a Mateo Vázquez* y de la carta al cardenal Sandoval y Rojas.

El segundo ensayo, "El *Quijote* y su tiempo," es el más extenso y sustancioso. En once apartados, Armas comenta y documenta algunos de los temas cervantinos más importantes del tercer centenario en los cuales, con previsible sorpresa, el lector interesado en la historia de la recepción crítica (re)descubrirá el olvidado origen de varios tópicos contemporáneos. Se encontrará, por ejemplo, sugerencias de que la lectura del *Quijote* como crítica social se inaugura con un texto tan poco estudiado como *La Inquisición sin máscara* (1811), de Antonio Puigblanch, "el primero en observar y probar con mucha minuciosidad, que la aventura de Altisidora es una burla del Santo Oficio" (51). Se encontrará la génesis de las comparaciones de la obra de Cervantes y Velázquez (78-79), desarrolladas más tarde por críticos como Helmut Haztfeld, Manuel Criado de Val y Roberto González Echeverría. Se encontrará también una detallada interpretación del episodio de la cueva de Montesinos como sátira al influjo del duque de Lerma (54-59), incluida desde entonces en varias reinterpretaciones - notablemente en el enfoque marxista que Ludovic Osterc desplegara en *El pensamiento social y político del "Quijote"* (1963).

El último ensayo, "Época literaria de Cervantes," explora los precedentes renacentistas del *Quijote* y su impacto posterior en la literatura europea. Destacable es el comentario de la influencia del *Morgante Maggiore* de Luigi Pulci (103-04), inspirado en los comentarios afines de John Owen en *The Skeptics of the Italian Renaissance*. De menor extensión y contenido que los anteriores, Armas añadió apresuradamente este "ligerio bosquejo de la época" para completar el libro (xiii), y la prisa se distingue en el recuento truncado de la recepción inglesa que cierra el texto.

Es perceptible el deseo del Frente de Afirmación Hispanista de producir la versión final de una obra tan valiosa en un año tan

emblemático para el cervantismo, una versión que remedie los errores tipográficos de la edición príncipe y las insuficiencias editoriales de las reediciones de 1947 y 1980. Sin embargo, esta edición hereda varias erratas originales y hasta se las arregla para introducir nuevas, llegando al punto de confundir el nombre del autor con el de su padre, José de Armas y Céspedes (vii-viii). Problemas menores, diríase, en comparación con la carencia de contextualización y glosa metacrítica. Poco aportan en este sentido los dos apéndices de Arias de la Canal, ambos extraídos de un trabajo suyo del año 2007 y más comprometidos con la autopromoción que interesados en la exposición de las sutilezas y los aportes de Armas. Descontando estas limitaciones, el libro agrupa tres textos significativos para la historia de la recepción cervantina en Cuba e Hispanoamérica y es de esperar, o al menos desear, que esta simbólica edición de *Cervantes y el Quijote* despierte el interés que la relegada obra y figura de José de Armas y Cárdenas merece.

LIZANDRO ARBOLAY ALFONSO
McGill University

GASTON LILLO, ED. *Sujetos, espacios y temporalidades en el cine argentino reciente. A veinte años del NCA*. Ottawa: Legas, 2015. 104 pp.

La importancia de un movimiento artístico se mide no sólo por sus contribuciones concretas al mundo del arte y la literatura, sino por el modo en que se convierte en un referente tanto para el público como para artistas y críticos futuros. Tal es el caso del llamado Nuevo cine argentino, que a mediados de los años noventa dio un renovado impulso a la producción cinematográfica de alta calidad en el país sudamericano. Este libro recoge contribuciones de cinco profesores de universidades norteamericanas, quienes examinan continuidades y rupturas en el cine argentino contemporáneo con respecto a ese movimiento.

James Cisneros compara *El último Elvis* (2011) de Armando Bo y *2+2* de Diego Kaplán (2012). Su ensayo es una reflexión sobre el cuerpo en el contexto de la ciudad neoliberal, sea el de los barrios industriales venidos a menos, como Avellaneda, donde el protagonista de *El último Elvis* labora como obrero, o Puerto Madero, barrio de clase alta y epitome de la economía corporativa que sirve de marco a la cinta de Kaplan. Cisneros muestra cómo en ambas películas el cuerpo de los protagonistas es transformado por la avasalladora cultura de la imagen: en el caso de la película de Bo, para asumir el simulacro extremo de “ser” Elvis Presley, hasta en los últimos detalles de su muerte. Ahí donde Bo elabora una